

## Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete”

### El enfoque antropológico como fuente de conocimiento para la restauración: el caso del Santo Entierro

Anacaren Morales Ortiz  
María Rosa Ruiz Cervera

# Estudios sobre conservación, restauración y museología

V O L U M E N II

ISBN: 978-607-484-649-2

comisionpublicacionesencrym@gmail.com  
www.publicaciones-encrym.org

*El hombre al producir artefactos, objetos, no hace otra cosa que dar forma a sus ideas [...]. Todos los objetos creados por el hombre tienen, abstracción hecha de su uso real y afectivo, una vida física determinada, más o menos larga en el tiempo; así, permanecen sobre el terreno por un período de tiempo, mientras se acumulan más y más objetos que a menudo sobreviven a sus creadores y mientras que otros objetos acaban por destruirse y desaparecer.*

Joseph Ballart (1997)

### Palabras clave

Escultura, comunidad, valoración, restauración.

### Resumen

La escultura ligera policromada del *Santo Entierro*, que proviene de San José de Gracia, Aguascalientes, se restauró entre agosto y diciembre de 2013 en el Seminario Taller de Escultura Policromada en la ENCRyM, por alumnos de quinto semestre de la licenciatura. Para la elaboración de la valoración y la propuesta de intervención crítica e integral se estructuró un esquema de investigación basado en cuatro aspectos fundamentales: materiales constitutivos, técnica de manufactura, historia de vida y uso/función. Este trabajo se enfoca en describir y mostrar los resultados y conclusiones de la investigación realizada en la comunidad a partir de métodos etnográficos.

### Introducción

La escultura denominada *Santo Entierro*, bajo resguardo de la parroquia de la Inmaculada Concepción en San José de Gracia, Aguascalientes, fue restaurada en el Seminario Taller de Restauración de Escultura Policromada (STREP) de

la licenciatura en Restauración de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM), durante el semestre agosto-diciembre de 2013.<sup>1</sup>

Al inicio del trabajo de restauración conocíamos datos generales de la obra —título, lugar de origen y posible temporalidad—; se trata de una escultura policromada de uso devocional, probablemente del siglo XVIII. Con articulaciones en cuello y hombros, elaborada con materiales ligeros desconocidos hasta ese momento (dimensiones máximas de 142 cm de altura, por 158 cm de envergadura y 28 cm de profundidad). La policromía de gran dramatismo representa heridas de la pasión de Cristo, que generan una fuerte impresión al espectador.

El *Santo Entierro* comparte ciertas características (articulaciones, piel descarnada, postizos, clavos, etc.) con otras esculturas utilizadas para la representación de la crucifixión durante Semana Santa, como señala Héctor Schenone (1998:340) sobre los Cristos articulados usados durante el Viernes Santo para representar el calvario de Cristo; las crucificaban, se descendían de la cruz, se depositaban en un sepulcro y más tarde las volvían a sacar en procesión acompañadas por la imagen de la Dolorosa.

Además, señala el autor que esas imágenes son expuestas de ordinario en sepulcros con las piernas flexionadas en ángulo, brazos rígidos y pegados al cuerpo gracias a las articulaciones y cubiertos con sábanas y cobertores o simplemente con un velo que representa un sudario. Con base en lo anterior, al observar las características del *Santo Entierro* inferimos que éste era el caso de la escultura.

El camino que seguimos para elaborar la propuesta de intervención del *Santo Entierro* estuvo marcado por las enseñan-

<sup>1</sup> La escultura fue seleccionada por Teresa Edna Rendón Olvera, restauradora del Centro INAH Aguascalientes. La intervención fue realizada por las autoras y otros dos estudiantes: Montserrat Torres Sánchez, y David Vega García, con la asesoría de los profesores Fanny Unikel Santoncini, Mercedes Murguía Meca, Luis Amaro Cavada y Emmanuel Lara Barrera.

zas adquiridas en la ENCRyM, en particular de la asignatura Teorías y métodos: antropología e historia, por nuestro creciente interés en la forma en que las personas, y en general una sociedad, construyen sus representaciones en torno a los objetos que denominamos bienes y patrimonio culturales, así como por nuestra formación previa (como biólogos, historiadores y restauradores). Lo anterior nos condujo a considerar el papel que tiene el restaurador dentro de la comunidad que resguarda y da significado al patrimonio, objeto de la restauración. Por tanto, consideramos cuatro ejes de investigación:

- 1) materiales constitutivos, 2) técnica de manufactura,
- 3) historia de vida y 4) uso/función en la comunidad.

En paralelo a la investigación realizada desde la ENCRyM en torno a los dos primeros ejes, nos dimos a la tarea de indagar sobre los otros dos. Nuestro objetivo fue contribuir a la elaboración de un dictamen y una propuesta de intervención integral y crítica que contemplara los cuatro ejes. Es decir, realizar una intervención fundamentada en el estudio de la escultura que, además de los fines didácticos y académicos propios del STREP, permitiera su valoración desde diferentes perspectivas y considerara a los actores relacionados con ella: comunidad, especialistas, restauradores y nosotros mismos como estudiantes.

Los resultados obtenidos a partir de la observación de la obra y los análisis especiales (cortes estratigráficos, calas, microquímica, muestras de fibras, rayos X, fluorescencia de rayos X, tomografía axial computarizada, entre otros) realizados en la ENCRyM, nos mostraron que el *Santo Entierro* fue elaborado a partir de un soporte de quiole (tallo de agave) y pasta de caña, entelados de lino en las extremidades y lana en el cendal, articulaciones de diferentes textiles que correspondían a diferentes temporalidades, las más antiguas de lino, las más recientes —y en uso— de algodón y cuero.

Presentaba base de preparación general, y sobre ésta varias re-policromías y repintes. En la espalda se identificaron más de

tres capas en las que se aplicó base de preparación y policromía, lo cual habla de una pieza muy utilizada durante mucho tiempo.<sup>2</sup>

Para realizar un estudio e investigación de los otros dos ejes (historia de vida y uso/función en la comunidad) consideramos que era necesario realizar trabajo de campo en San José de Gracia. Así emprendimos una breve visita, aprovechando el fin de semana del 21 y 22 de septiembre de 2013.

## Enfoque al pasado y presente del Santo Entierro

Nuestro interés primordial es la conservación de los bienes culturales, entendiendo que hablan del pasado y del presente de las sociedades humanas. Consideramos que el patrimonio es construido en la relación cotidiana de las personas con los bienes y, por tanto, nuestra labor profesional debe estar en función de las necesidades, usos y significado actuales, atendiendo a la ética, los fundamentos y los principios propios de la disciplina. Por ello, la valoración de la obra a restaurar debe considerar las representaciones que las personas construyen en torno a los bienes culturales que forman parte de su patrimonio, además de los aspectos técnicos (Noval, 2012).

La valoración desde diferentes perspectivas es un ejercicio indispensable en la labor del restaurador, pues permite un conocimiento más profundo de la pieza. Este tipo de valoración implica la interpretación de la información, la reflexión y la sensibilidad para inferir, conjuntar y entender una serie de datos obtenidos de diversas fuentes, así como el reconocimiento de que se trata de una construcción determinada por nuestro contexto como restauradores; en consecuencia, es plausible de cambio al considerar el contexto pasado y presente de la obra.

<sup>2</sup> Omitimos una descripción detallada, lo cual va más allá del objetivo de este trabajo. Para mayor información puede consultarse el informe de restauración citado en la bibliografía.

A partir de un enfoque antropológico según el cual la vida social de los grupos humanos es revelada por el uso de los objetos (Ballart, 1997, Burke, 1994, Kopytoff, 1991), es posible afirmar que existe una vida social de los objetos. Es decir, se enmarcan en contextos donde se les dan significados que pueden ser múltiples, diversos y cambiantes a lo largo del tiempo y entre los diferentes grupos que coexisten en una sociedad. En el caso de la restauración, esto representa una reflexión necesaria, pues cuando un objeto llega para ser intervenido tiene ya una historia propia, es depositario de ciertos significados y valores. Son éstos los que fundamentan el deseo y la necesidad de su preservación a través del tiempo.

En este caso, la antropología es una herramienta útil para conocer dichas historias en torno a los objetos a restaurar, pues, como indica Giovana Jaspersen (2012:12), la conservación es una labor compartida entre los especialistas y la comunidad, e implica una intervención más allá de lo material, considerando la sociedad y la cultura de quienes resguardan el patrimonio.

Por otra parte, los contextos histórico y antropológico son inseparables. La información que aporta cada uno, fuentes escritas para el primero y entrevistas con los usuarios de la obra para el segundo, debe ser comparada, confrontada y conjuntada para tener un mejor acercamiento y elaborar una valoración más integral de la pieza. Sobre esta base, para la valoración del *Santo Entierro* se partió del presente al pasado, pues a partir del conocimiento de la escultura, su uso y función se acotó la información histórica inmediata a la pieza.

A partir de tales consideraciones, la investigación de campo que aquí presentamos se enfocó a estudiar: 1) si la función original para la que fue hecha el *Santo Entierro* permanece (Sí/No, en qué medida ha cambiado y por qué); 2) si el *Santo Entierro* tiene otras funciones además de la procesión de Semana Santa (historias particulares/personales en torno a la pieza); 3) si la presencia de este Cristo influye en la espiritualidad de los

feligreses, entendida como un diálogo con la divinidad; 4) si el *Santo Entierro* genera vínculos sociales y otros significados no necesariamente religiosos y cuáles son.

## Metodología

El proceso de investigación comenzó con la búsqueda y revisión de fuentes primarias y secundarias. Sin embargo la información disponible es muy escasa, pues quizá muchos de los registros se perdieron debido a la construcción de la presa Plutarco Elías Calles, iniciada en 1927, y que inundó todo el asentamiento original de San José, llamado actualmente el “pueblo viejo”. Al abandonarlo, “la gente que pudo sacó de la iglesia los santos y las demás cosas, pero muchas se perdieron y otras las regresaron hasta que vino el padre [...] a vivir en el pueblo nuevo” (Medina, 2006:14).<sup>3</sup> El nuevo asentamiento fue construido a unos metros de la presa y a él llegó el *Santo Entierro*.

Para complementar la información obtenida, enviamos un cuestionario a la restauradora Rendón Olvera. Dado que teníamos un vacío de información, sobre todo de datos inmediatos o relacionados directamente con la escultura, para completar y enriquecer la búsqueda —y conscientes de que se trataba de una pieza devocional— decidimos viajar a San José de Gracia. El objetivo fue realizar trabajo en campo que nos permitiera experimentar el espacio que circunda a la pieza no sólo para conocer las condiciones ambientales y de exposición relacionadas con su estado material, sino para entender la dinámica y

<sup>3</sup> La investigación inédita del historiador Christian Jesús Martín Medina López Velarde nos fue proporcionada por la restauradora Rendón Olvera. En esa investigación se recopila información sobre la historia del pueblo de San José de Gracia. La obra consta de dos documentos referenciados al final de este escrito. Gracias a ellos pudimos tener un acercamiento general al contexto geográfico, económico e histórico, así como información relevante para la historia de vida de la pieza.

los procesos sociales, los vínculos y prácticas cotidianas de la comunidad que se relacionan con su uso y apropiación.

De conformidad con métodos etnográficos se decidió realizar una indagación cualitativa<sup>4</sup> a partir de una aproximación inductiva; es decir, que las categorías emergieran a partir de los datos obtenidos y no que fueran determinadas de manera previa. Para ello se construyó una entrevista semiestructurada. En este tipo de entrevistas la recolección de datos se hace a partir de preguntas abiertas, formuladas en un orden específico. En nuestro caso, el guión que elaboramos para la entrevista se encaminó a la búsqueda de información útil para la valoración y el dictamen de la pieza. Si bien su aplicación dependió de cada participante y se dio prioridad a que el discurso fluyera de forma natural (Mayan, 2001), el guion contenía los siguientes elementos:

- ¿Recuerda la escultura del *Santo Entierro*?
- ¿Cómo la recuerda o cómo podría describirla? Después de hacer esta pregunta mostrar la foto y pedir nuevamente que la describa.
- ¿Cuáles detalles son los que más recuerda y le llaman la atención del Cristo?
- ¿En qué festividades o procesión participa? (¿Cuál es uso o función que tiene dentro de la comunidad?)
- ¿Cumple alguna función dentro de la parroquia?
- ¿El Cristo tiene alguna historia o anécdota que la comunidad conoce? ¿De dónde viene? (Referencia algún suceso relevante en el que haya participado).
- De manera particular ¿tiene alguna experiencia personal con el Cristo?
- ¿Qué le hace sentir o qué le transmite el Cristo y por qué?
- ¿Hay alguien que se encargue de cuidar a la escultura? ¿Quién es el encargado de llevarlo en procesión?

<sup>4</sup> Con la indagación cualitativa se estudian las experiencias de la gente en su vida diaria, con el fin de entender ciertos fenómenos cotidianos sin interrumpirlos.

- Si la escultura del Cristo pudiera hablar y moverse, ¿de qué hablarían? ¿Qué cree que le diría la imagen sacra o qué le diría usted al Cristo?

Este material grabado posteriormente fue transcrito y analizado. Durante nuestra estancia participamos como observadoras completas; es decir, no nos involucramos en las actividades de la población, registramos nuestras observaciones sobre el escenario, actividades y aquellos elementos considerados relevantes para complementar la información de las entrevistas y realizar el análisis posterior (Mayan, 2001).

Debido al poco tiempo disponible, para las entrevistas seleccionamos doce personas (seis mujeres y seis hombres) cuyas edades variaron entre 26 y 83 años. Se eligieron al azar conforme caminábamos por el pueblo. Nos interesaba tener representados a la población adulta y a la población joven de ambos géneros. La información de cada participante se muestra en la Tabla 1.

Sólo tres personas a quienes solicitamos su participación se negaron a hacerlo. Ocho entrevistas se realizaron en el centro de San José de Gracia y cuatro en la zona comercial anexa a la iglesia del Cristo Roto.

La escultura del Cristo Roto fue construida en el gobierno de Aguascalientes, bajo la administración de Luis Armando Reynoso Femat en 2006, sobre una de las islas de la presa Plutarco Elías Calles. Se trata de una imagen de Cristo crucificado de 25 metros de altura, junto al cual se edificó un santuario que lleva el mismo nombre. El objetivo de su construcción fue recordar al pueblo viejo de San José, por lo que a la imagen le falta una pierna, pues se quiso representar la ruptura que vivió la población al tener que desplazarse a consecuencia de la inundación provocada por la presa. Al mismo tiempo, su construcción tenía por objetivo crear un destino turístico. Sin embargo, ha ocasionado una ruptura y polaridad en la pobla-

Nombre	Edad (años)	Origen	Ocupación
Manuel Méndez	83	San José de Gracia	Retirado
Francisca Martínez Paredes	75	Aguascalientes	Ama de casa
Josefina Luna González	70	San José de Gracia	Comerciante en los puestos alrededor del Cristo Roto
Arnulfo Neri	69	San José de Gracia	Retirado, se dedicó a la agricultura
Armando Reyes	69	Pocitos (localidad del Municipio de Ags.)	Tendero
Hortensia Lira	51	San José de Gracia	Cocinera en los puestos alrededor de la isla del Cristo Roto
Norberto Tovar	47	Túnel del Potrillo (localidad del Municipio de San José de Gracia)	Padre de familia
Zenón Sánchez	38	San José de Gracia	Comerciante (carnicería)
Maricela García	35	Aguascalientes, lleva 6 años viviendo en San José de Gracia	Cocinera
Jaime García Cruz Ofelia Cruz	30-60 aprox.	San José de Gracia	Comerciante en la isla del Cristo Roto
San José del Refugio	26	San José de Gracia	--

Tabla 1. Ficha de información de los participantes.

ción (Teresa Edna Rendón Olvera, comunicación personal, 21 de septiembre de 2013).

Para la sistematización de la información se elaboraron fichas individuales; en ellas, además de los datos recabados en la entrevista, se vació la información general de cada participante (nombre, edad, género, estado civil y, en su caso, número de hijos, ocupación, lugar de origen, lugar de residencia) con el fin de facilitar la interpretación de datos.

## Resultados

San José de Gracia es la cabecera del municipio del mismo nombre. Se encuentra, aproximadamente, a 57 km de la ciudad de Aguascalientes. En 2010 la cabecera contaba con 4927 habitantes (INEGI, 2010), que en su mayoría practican la religión católica. Gran parte de las familias que allí residen han vivido en el lugar desde hace varias generaciones, lo cual

ha permitido preservar muchas tradiciones. La mayoría de éstas se relacionan con el rito católico, particularmente con celebraciones propias de la Semana Santa.

Llegamos a San José de Gracia alrededor de las doce del día del sábado 21 de septiembre, en compañía de la restauradora Rendón Olvera, quien nos apoyó durante la estancia.



Figura 1. Capilla de la Inmaculada Concepción en San José de Gracia, Aguascalientes. Fotografía: MRC.

El primer lugar que visitamos fue la parroquia de la Inmaculada Concepción. El recinto se encontraba vacío y revisamos el espacio donde se coloca la imagen del *Santo Entierro*, así como el resto del edificio. Nos dirigimos a la sacristía para entrevistarnos con el párroco, pero no se encontraba porque estaba jugando con los niños. Al caminar por la calle, observamos que había mucha gente reunida alrededor de un foro; al preguntar

nos indicaron que estaban repartiendo útiles escolares a los niños del municipio de San José y de de otros aledaños.

En el camino la restauradora Rendón Olvera nos comentó que, a lo largo del tiempo que ha trabajado con la comunidad, había notado un desinterés general de la gente por su lugar de origen, tradiciones y patrimonio. También comentó que gran parte de la población joven emigra hacia Estados Unidos. Esto se refleja en la presencia de casas muy grandes, producto de las remesas. Nos comentó también de unas pequeñas esculturas de Cristo, que están en posesión de particulares y acompañan las procesiones del *Señor de Esquipulas* y el *Señor Original*. Esta última es la pieza más querida por los habitantes, y se cuenta una leyenda sobre su aparición en el pueblo viejo. Por ello, alrededor de esta escultura se han generado fuertes vínculos religiosos por parte de la comunidad.

Después de realizar varias entrevistas, nos dirigimos a la isla del Cristo Roto. Al llegar observamos un cambio de dinámica. Debido a que se trata de un destino turístico, el sitio es ruidoso, asiste mucha gente, hay música y puestos donde se venden recuerdos y comida. Entendimos porqué para algunos habitantes del pueblo, principalmente la gente mayor, el sitio es inadecuado. Esto nos habla sobre los vínculos y rechazo del espacio, y de las distintas relaciones que las personas establecen con el lugar —por ejemplo respecto a lo económico—, pero también sobre la nula correspondencia que tiene con las costumbres y tradiciones del pueblo, e incluso con esculturas históricas como el *Señor Original* y el *Santo Entierro*.

Las observaciones realizadas permitieron identificar que, a diferencia de las otras imágenes más reconocidas, la del *Santo Entierro* carece, en apariencia, de un patronato que se encargue de vestirlo y darle mantenimiento.

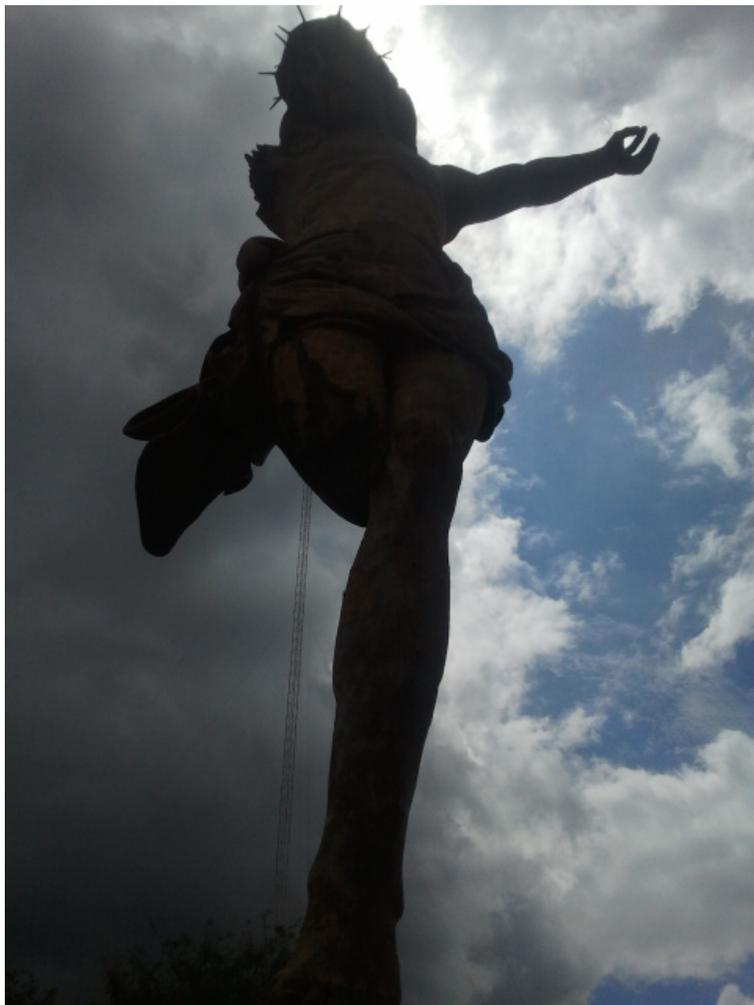


Figura 2. Escultura del Cristo Roto, San José de Gracia, Aguascalientes. Fotografía: MRC.



Figura 3. Escultura dentro de su urna. Fotografía cortesía de Teresa Rendón.

## El *Santo Entierro* según los participantes

El primer resultado que llamó nuestra atención fue que diez de doce entrevistados no se habían percatado que la escultura había sido trasladada a la ciudad de México para su restauración. La revisión y análisis del conjunto de la información nos permitió identificar cuatro temáticas recurrentes.

Con el fin de dar a conocer lo más relevante de lo recabado en las entrevistas, a continuación se presentan cuatro temáticas que prevalecieron según las preguntas y el relato de los participantes, para ello se realizó una selección de las frases más representativas.

### 1. Tipo de celebración en que usan el *Santo Entierro*

Los participantes mencionaron la celebración de Semana Santa, en la que desde hace varios años se realiza la representación del Viacrucis con la participación de personas de la comunidad, no con imágenes. Pocos recordaron con detalle la escultura del *Santo Entierro*, únicamente señalaron que siempre lo han visto en su urna.

La escultura sólo participa en la procesión del silencio. Entre algunos entrevistados de mayor edad, se recordó que anteriormente no sólo se hacía la procesión el Viernes Santo, también se hacía un recorrido el Sábado de Gloria.

“Si hacen eso, después en la noche lo sacan” (Arnulfo Neri, 69 años).

“En Semana Santa, al día siguiente... el mismo día que crucifican al Señor, por la tarde noche lo utilizan” (San Juana del Refugio, 26 años).

“La acompañan rezando, en peregrinación, damos dos vueltecitas, dos cuabras, él adelante todos los demás atrás” (Norberto Tovar, 47 años).

“[...] este Cristo se saca en la procesión del silencio, antes era una procesión que se hacía los sábados, se daban los responsos igual que como si fuera la peregrinación en la posición de los viajeros, y ahora no ya nada más lo sacan en la noche el viernes a las 8 de la noche con un tambor que se oye pero re triste, con unas antorchas” (Hortensia Lira, 51 años).

Algunas describieron con más detalle la procesión del silencio y el ritual del Sábado de Gloria:

“Lo llaman el recorrido con velas, apagan todas las calles, lo cargan cuatro personas en la caja de cristal [...]” (San Juana del Refugio, 26 años).

“Se apagan las luces por las calles donde él va y la gente nada más lo que llevan son velas, como antorchas” (Ofelia Cruz, 50-60 años aproximadamente).

“Lo usan el Viernes Santo, en antes lo usaban cuando se terminaba toda la Semana Santa, lo sacaban en la procesión del silencio ya en su ataúd, con todos vestidos de negro con un tamborcito, eso cuando yo era niña. Luego el Sábado Santo, empezaban a dar el recorrido por la calle de la Amargura, sacábamos mesas y el padre nos decía responsos para nuestros difuntos, poníamos una mesa para que pusiéramos al *Santo Entierro* allí, la virgen atrás de negro, la de la Soledad [...]” (Josefina de Luna, 70 años).

Ninguno de los entrevistados refirió que la escultura fuera utilizada para representar el Viacrucis.

### 2. Origen de la escultura

Varios de los entrevistados de mayor edad aseguraron que el Cristo provenía del pueblo viejo. Otros no lo recordaban, sólo hicieron alusión a que siempre ha estado en su urna en la capilla actual.

“[...] ese Cristo lo trajeron del otro pueblo, junto con muchas otras cosas como las campanas que están ahí, las trajeron de allá, nada más que cuando la gente salió en 1935, andaba toda regada [...]” (Arnulfo Neri, 69 años).

“Sí la trajeron del pueblo viejo, bueno yo no me acuerdo porque era muy pequeño, pero mucha gente fue a traerlo para acá [...]” (Manuel Méndez, 83 años).

### 3. Sensaciones y sentimientos (estética)

Las impresiones y experiencias que los participantes tienen en torno al *Santo Entierro*, en general, remiten a lo espiritual. Es decir, la escultura por sí misma no las genera, sino que están íntimamente ligadas y acotadas por el discurso de la religión católica sobre el sufrimiento de Cristo. En particular entre la gente mayor, la escultura y la imagen de Jesús es una misma, pero entre los más jóvenes no es así:

“No pues cuando la veo me da escalofríos” (San Juana del Refugio, 26 años).

“[...] siente uno porque se imagina lo que ellos vivieron, lo que sufrió él, es como ver a cualquier santo, cuando lo ve uno lleno de sangre, lastimado, espinado, todo el martirio y se pone a pensar uno cómo aguantó tanto, el aguanto todo, cómo se estremece [...]” (Armando Reyes, 69 años).

“Se siente una nostalgia, un pesar, porque lo van crucificando, lo van golpeando, el que tiene fe siente algo aquí dentro, el que no, se va burlando” (Manuel Méndez, 83 años).

“Esta pieza lo hace uno sentir con mucho respeto hacia él, mucho respeto porque con eso sabe uno que si Él murió por nosotros, nosotros no vamos a ser eternos” (Hortensia Lira, 51 años).

“Me hace sentir a mí tristeza de verlo” (Josefina de Luna, 70 años).

### 4. Vínculos con lo antiguo y lo nuevo

El pueblo, y por tanto sus costumbres, han cambiado con el tiempo. La Semana Santa no escapa a los cambios. A algunos les parece bien y a otros no; le molesta sobre todo a la gente mayor, pues siente que hay una pérdida de sus tradiciones.

“[...] todo va cambiando ya, toda ha cambiado, ya no se le halla orilla, antes los días santos se respetaban de verdad, como una fiesta religiosa, ahora no, ahora ya es una fiesta, andan borrachos, tocando música [...]” (Armando Reyes, 69 años).

“Se puede decir que viene poquito más gente, tanto viene a lo que es

el rendimiento de la cruz y ya de allí se vienen acá a disfrutar, antes venía la gente nada nada más al rendimiento se la pasaban un rato y se iban a la cortina de la presa, ahora en vez de irse a la cortina se vienen para acá, que aquí se hizo como un centro turístico y ya la gente que gusta se pasa a ver al Cristo Roto” (Jaime García, 30-40 años).

## Discusión y conclusiones

Los resultados pueden ser agrupados en tres categorías principales. La primera, la de uso y función, remite a qué días y cómo es utilizada la pieza durante Semana Santa y el resto del año. La segunda, el vínculo entre el discurso católico y la práctica en cuanto al uso y función de la escultura para la comunidad: es decir, cómo es que esta pieza sigue siendo un elemento de difusión de ideas religiosas, para transmitir ciertos valores y sentimientos. La tercera se relaciona con la estética, entendida como la serie de ideas y sensaciones que el objeto genera en las personas. A la mayoría de entrevistados el *Santo Entierro* transmite dolor, sufrimiento, devoción, respeto, sentimientos de culpa y responsabilidad hacia Cristo por haber dado la vida. Esos elementos están vinculados con la religión y han trascendido desde el siglo XVIII hasta nuestros días, pues esculturas como la del *Santo Entierro* fueron creadas con objetivos específicos. Al ser un Cristo sangrante y muerto, se trató de representar ese conjunto de ideas y sensaciones para evangelizar e incorporar a la comunidad a la creencia. Esos elementos fueron expresados con mayor frecuencia y claridad por los participantes de más edad, mientras los más jóvenes tendieron a referirse a sentimientos de temor.

Ningún participante tiene referencia al uso que probablemente tuvo esa imagen en la representación del Viacrucis. Lo anterior se deduce de la presencia de

articulaciones, que guardan similitud con otras esculturas de las que se ha documentado tal empleo (Schenone, 1998:340).

Pudimos constatar que la pieza está en uso únicamente durante la procesión del silencio en Semana Santa. Los entrevistados lo han observado por años a través de la urna, por lo que no lo recuerdan con detalle y su significado se limita y está estrechamente vinculado a esa procesión, es decir a un momento específico dentro del calendario ritual católico. La información proporcionada por los entrevistados permite señalar que tanto su lugar en la parroquia como el uso actual datan de mediados del siglo pasado.

El lugar que ocupa en la iglesia —una capilla propia fría y oscura, carente de decoración— podría influir en la representación que construyen los feligreses de esa imagen, así como en el hecho de que no se hayan percatado de su ausencia. La ausencia de un patronato responsable de su mantenimiento sugiere una cierta desvinculación de la pieza con la comunidad, y contrasta con la situación de las otras dos imágenes de importancia, en particular la del *Señor Original*. El cambio de lugar del *Santo Entierro*, a su retorno de la ENCRyM, probablemente producirá modificaciones en la forma en que los habitantes de San José de Gracia la recuerden. La disposición de colocarlo empotrado en la pared quizá podría provocar un vínculo aún más débil con la imagen sacra.

El trabajo de campo en San José de Gracia nos permitió obtener datos de diversa índole, lo cual enriqueció el conocimiento sobre lo material e inmaterial, el uso y función, las alteraciones y deterioros. Utilizamos los datos recabados para deducir ciertos aspectos; por ejemplo, algunas preguntas de la entrevista arrojaron información indirecta, como las encaminadas a la descripción y las relacionadas con el uso y función.

Asimismo nos permitieron conocer si hubo intervenciones anteriores, proporcionaron indicios sobre posibles agentes y mecanismos de deterioro, y abrieron la posibilidad de conocer

los alcances que podíamos tener en la intervención, además de aportar datos adicionales con respecto a la forma y contexto en el que se exhibe la escultura, los significados que tiene y las costumbres de los feligreses lo largo del tiempo.

El uso de la escultura se modificó, de protagonista del Viacrucis a representación del Cristo fallecido en la procesión del silencio, y dicha modificación no parece estar asociada al inicio de la representación del Viacrucis viviente, el cual data de poco más de 50 años. Ninguno de los entrevistados de mayor edad tenía memoria de ese uso. Todos lo recuerdan en la procesión del silencio y, algunos, de una ceremonia para difuntos realizada con la Dolorosa el Sábado de Gloria.

Las ideas y sentimientos que despierta la escultura se relacionan íntimamente con el discurso de la Iglesia católica, introducido a partir del siglo XVI. Aun cuando en nuestros días solo se identifica a la pieza con el Cristo fallecido, esas ideas y sentimientos remiten también a los que despiertan las imágenes del Cristo crucificado. La información disponible no permite determinar en qué momento se dejó de utilizar en el Viacrucis y se transformó en la representación del *Santo Entierro*.

Tampoco es posible identificar los motivos por los que esta pieza no tiene la importancia simbólica y afectiva que tiene el *Señor Original*. Esto sugiere que, a diferencia de este último, no representa una historia común e identitaria y tampoco genera significados no religiosos, sino que la mayoría se ciñen a lo espiritual estipulado por la Iglesia.

Reconocemos las limitaciones de nuestra investigación en campo, debidas al poco tiempo disponible. Sin embargo, también la historia de la comunidad de San José de Gracia representa una limitación, ya que se perdieron documentos y objetos a raíz de la construcción de la presa Plutarco Elías Calles, que inundó el asentamiento original o pueblo viejo, como lo nombran sus habitantes (Medina, 2006).

El futuro cambio de lugar del *Santo Entierro* debe ser monitoreado, tanto por su posible influencia sobre las representaciones de los habitantes del pueblo como en términos de su conservación. El trabajo de campo permitió observar el nuevo sitio de exposición y hacer algunas sugerencias de mantenimiento. La idea es dar un seguimiento a la obra para conocer cómo fue recibida por la comunidad y el impacto que pudiera tener el nuevo espacio que ocupará, para lo cual se mantendrá el contacto con la restauradora Rendón Olvera.

La investigación en campo junto con los análisis realizados en la ENCRyM sobre materiales y técnicas, la búsqueda bibliográfica, el apoyo de los profesores y asesores del STREP, permitió conjuntar información en un esquema de dos niveles relacionados de manera estrecha; primero para la valoración e interpretación de la pieza, y luego para el dictamen y la propuesta de intervención. Describimos los niveles en forma breve:<sup>5</sup>

### Nivel estético-formal

- Ideas, sensaciones y sentimientos que ha generado y genera la pieza, identificados a partir de las entrevistas.
- Artísticos y plásticos. Relación de sus características, manufactura y materiales constitutivos con el espacio y tiempo en que fue hecho, identificados a partir del trabajo en la ENCRyM. Esto permitió identificar que debajo de la tela de algodón se encontraba una tela de lino más antigua, si bien es probable que no sea del siglo XVIII, es decir, de la forma escultórica original.

<sup>5</sup> Para una lectura completa, se recomienda revisar el informe de restauración.

### Nivel histórico-cultural

- Historia y ubicación de San José de Gracia. Sucesos relacionados con la pieza identificados a partir de fuentes escritas y observaciones realizadas en el lugar, sus condiciones, las interacciones y dinámicas sociales.
- Historia de vida de la escultura. Pequeñas piezas del rompecabezas que componen la historicidad del objeto, obtenidos a través de las entrevistas y las interpretaciones realizadas a partir del estudio material de la escultura.
- Significaciones y resignificaciones construidas por quienes la comunidad de usuarios, la usan, por quienes la conservan, por los especialistas y por nuestra experiencia como estudiantes al trabajar con la escultura.

Con esta investigación se conocieron diferentes aspectos de la historia de vida de la pieza, entre ellas el uso que tiene en la comunidad. Se generó información específica, que junto con la investigación histórica y los análisis realizados a los materiales y técnica de factura, permitieron realizar una valoración más completa. La incorporación del enfoque antropológico es de gran utilidad en nuestra disciplina, pues contribuye a entender la vida social de los objetos (Ballart, 1997, Burke, 1994, Kopytoff, 1991), al incorporar información no documentada en fuentes y que no puede obtenerse de la observación directa y el análisis de la pieza, como lo han demostrado otros proyectos de restauración (Jaspersen, 2012).

La incorporación de diferentes perspectivas contribuye a una aproximación interdisciplinar, que permite una mejor valoración de la pieza y, por tanto, la elaboración de una propuesta de intervención y restauración de carácter integral. Es necesario recordar que el patrimonio cultural lo construyen todos los que, de manera muy distinta, se relacionan con él y lo hacen desde el presente, pero esa historia es construida también de maneras distintas.



Figura 4. Antes y después de la restauración. Fotografía: MRC.

### Agradecimientos

Agradecemos el apoyo y enseñanzas de los profesores del STREP, y de las restauradoras Teresa Edna Rendón Olvera y Laura Verónica Balandrán González, del Centro INAH Aguascalientes. Agradecemos también a Eugenia Macías Guzmán, profesora del curso Teoría y métodos. Antropología e historia, de la licenciatura en Restauración de la ENCRyM: sus enseñanzas enriquecieron nuestro interés sobre la forma en que las personas y la sociedad elaboran sus representaciones sobre los bienes que forman parte de su patrimonio cultural y el papel que juegan los restauradores. También nuestro agradecimiento a la doctora María Dolores Cervera Montejano, por su asesoría en la corrección de este artículo. Gracias también a los compañeros con quienes compartimos la intervención del *Santo Entierro*. Nuestro agradecimiento a los habitantes de San José de Gracia que compartieron su memoria con nosotras.

## Bibliografía

Ballart, Joseph (1997), *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel.

Burke, Peter (1994), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza.

Entrevistas realizadas en San José de Gracia, Aguascalientes el 21 de septiembre de 2014 por Anacaren Morales, María Ruiz y Teresa Rendón.

Kopytoff, I. (1991), “La biografía cultural de las cosas: la mercantilización como proceso”, en *La vida social de las cosas*, Arjun Appadurai (ed.), México, Grijalbo, pp. 89-122.

Medina López Velarde, Christian (2006), “San José de Gracia. un pueblo modelado por su geografía”, (mecanoescrito), Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes.

\_\_\_(2006a), *La vicaría de San José de Gracia* (mecanoescrito), Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes.

Morales, A., M. Ruiz, M. Torres y D. Vega (2013), “Informe de la restauración de la escultura policromada *Santo Entierro*, Parroquia de la Inmaculada Concepción, San José de Gracia, Aguascalientes (mecanoescrito), ENCRyM-INAH.

Schenone, Héctor (1998), *Iconografía del arte colonial: los santos*, Buenos Aires, Fundación Tarea.

## Referencias electrónicas

Inegi (2010), *Censo de Población y Vivienda 2010*, en línea [<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/ResultadosR/CPV/Default.aspx?texto=San José de Gracia>], consultado en julio de 2014.

Jaspersen, Giovana (2012), “Conservación y restauración de escultura yucateca en culto: materia, símbolo y función”, ponencia en IX Foro Académico de Ciencia, Creación y Restauración, Tlaquepaque, ECRO, en línea [[http://www.ecro.edu.mx/pdf/pdf\\_memorias/giovana\\_jaspersen.pdf](http://www.ecro.edu.mx/pdf/pdf_memorias/giovana_jaspersen.pdf)].

Mayan, María (2001), “Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales” (trad. César Cisneros), en línea [<http://www.ualberta.ca/~iiqm//pdfs/introduccion.pdf>], consultado en marzo de 2014.

Noval Villar, Blanca (2013), “Acompañamiento a las comunidades en la gestión y proceso de organización para la conservación de su patrimonio”, Memorias del IX Foro Académico de la ECRO. De ciencia, creación y restauración, en línea [[http://www.ecro.edu.mx/pdf/pdf\\_memorias/blanca\\_noval.pdf](http://www.ecro.edu.mx/pdf/pdf_memorias/blanca_noval.pdf)].